

Hilda Sabato, Marcela Ternavasio, Luciano de Privitellio y Ana Virginia Persello, *Historia de las Elecciones en la Argentina. 1805 -2011*. Buenos Aires, El Ateneo, 2011. 384 páginas.

Por Pablo Pérez Branda

(UNMdP-GEL-GESHYP)



Esta obra es una síntesis confeccionada por investigadores profesionales que fue redactada desde un registro pensado para abarcar un abanico amplio de lectores. No obstante, el ejercicio de divulgación encuentra su techo en la saludable opción de no torsionar o sacrificar el bagaje conceptual utilizado en aras de la simplificación. Es decir, el volumen apuesta a la claridad explicativa sin resignarse a perder la sofisticación y los contrapuntos propios de las investigaciones doctorales que lo cimentan.

El libro se encuentra dividido en tres partes (con un epílogo a cargo de Natalio Botana) que abarcan casi doscientos años entre 1805 y 2011. Un grupo de preguntas y tópicos actúan de embrague entre cada tramo dándole unidad y coherencia

interna y permitiendo también que cada capítulo pueda ser leído de forma separada de acuerdo al interés particular del lector. ¿Qué implicó el ejercicio del voto en las diferentes etapas?, ¿cómo se fueron construyendo y (re)significando los conceptos de electores, pueblo, representantes, ciudadanos; además de los distintos escenarios políticos, sus normas y actores?, ¿qué prácticas se utilizaron para producir el sufragio tanto hacia dentro como hacia afuera de las organizaciones políticas?, aparecen entre otros interrogantes.

En el primer segmento, Hilda Sabato y Marcela Ternavasio analizan la historia electoral del siglo XIX. Proponen revisar la etapa despojada de aquellos lugares comunes que se construyeron a partir de la sobresimplificación que llevó a considerar a la sociedad decimonónica absolutamente dominada por regímenes restrictivos. El análisis no se limita sólo a la compleja y cambiante construcción de las líneas directrices epocales del primer cuarto del siglo XIX, a la vocación de unanimidad del rosismo o la encarnadura “oligárquica” del Partido Autonomista Nacional. Con el sufragio siempre como actor central de la política, aparecen también la selección de candidatos, la formación y funcionamiento de clubes y partidos, las maquinarias electorales, el rol de la prensa y las redes y prácticas que dan forma a una trama electoral de contornos cambiantes y dinámicos.

Luciano de Privitellio desarrolla en el segundo tramo las características de la política electoral de la primera mitad del siglo XX, fundamentalmente los avatares entre las dos grandes reformas electorales que signaron la etapa: la de 1912 durante los

estertores del orden conservador y el ciclo reformista abierto por el primer peronismo entre 1947 y 1951, que “despliega toda una visión de la política y la sociedad, que rompe con aquellas que sustentaban las normas pasadas” (p. 213). Algunos de los temas abordados son la construcción de la UCR como el primer partido nacional y de masas y los debates en torno a la figura dominante de Yrigoyen, la utilización de planteles estatales para “producir elecciones”, la financiación de la política, el golpe de 1930 y su alcance, y la lenta construcción de la “república del fraude” y su salida a partir del golpe de Estado de 1943. Además del mencionado cambio de enfoque que incorpora el peronismo, en el cual la apertura que implica el voto femenino junto a otras medidas electorales se funde con el carácter plebiscitario del régimen y el avance del Estado.

Las características de las elecciones durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI son trabajadas por Ana Virginia Persello en el tercer y último segmento del volumen. La etapa signada en primer término por la escena política inestable y casi ficticia producto del derrocamiento de Perón da lugar a fértiles

análisis sobre los intentos de “normalización” electoral. Esto ocurre en paralelo a la paulatina pérdida de encanto de una parte de la sociedad en el voto como forma de dirimir los conflictos. El destilado entre gobiernos civiles y militares entre 1955 y 1983 posibilita a la autora remarcar el particular rol de los partidos políticos, los sindicatos y los grupos de poder, y el papel de Perón durante los años de proscripción para detenerse también en la breve -pero llena de sentidos- etapa de Héctor Cámpora y en la clausura que significó el golpe de 1976. Persello trabaja también la (re)democratización a partir del triunfo de Raúl Alfonsín por medio de los resultados electorales y el decenio menemista signado en lo electoral, entre otros puntos, por los cambios introducidos por la reforma constitucional de 1994. Finalmente, la fallida experiencia de la Alianza, el desajuste institucional de los años 2001-2002 y el precario triunfo de Néstor Kirchner cierran el recorrido de un libro que cumple largamente los objetivos de síntesis y amplificación de la investigación académica que se propusieron autores y editores.